

Estación 1: Puerto Valparaíso
inicio

Planeando abarcar el barrio Puerto, desde plaza Solomayor nos desplazamos hacia el puerto para abrir la primera estación, y con ella a nosotros mismos.

De inmediato la detención me llama al hallarme inmerso en un gran grupo de personas. Al estar un lugar de diversas actividades, congrega diferentes actores, cada cual en su quehacer.

Un grupo de hombres ocupa un acalorado espacio bajo un monumento. ¿Serán animadores de fútbol y observan? ¿Será igual su acto, sin el puerto de fondo? El contexto nos ayuda a comprenderlos.

BENJAMIN PINTO 5
ENCARGO 3 17/3/22

GEOMETRIA URBANA EN LA EXTENSION ESCENICA



ESTACION 2:
Esquina Serrano-Solomayor.

Continuamos. Caminamos. Abrimos ruta en el pasar, el mundo al andar. Andando lo andado, de súbito se nos lanza la vertical, profundidad de calle Serrano. La cerradumbre que oculta su espacio hasta el último segundo como un bosque de concreto y yeso es la misma que alarga su extensión hasta los confines de la mirada en este corredor monumental.

Las personas discurren encajonadas como el agua del río en un paso veloz pero la calma la cercanía les invade del otro, y laminan en atención de lo ajeno.



La esquina. Ella es suscitada en su actuar - sobre el espectador. Constituye una primera vertical, y se gerarca con brusquedad y gracia frente a la explotación. Su extensión y duro fachada, de una solemnidad característica, construye un incómodo que castiga el postular asombro.

Avanzamos por Solomayor, y de imprevisto se abre Serrano vertical y profunda, cargada de horizontales casi verticales que estrechan el alibarrado plano que se ven con el Nervio de la plaza.



A avanzamos por Salomayor, y de repente se abre Serrano: vertical y prolija, cargada de horizontales, las verticales que estrechan el alborado plano, contrastan con el plano de la plaza, atrayendo y capturando la atención. El pase es resguardado por la diversidad de planos abalanzados sobre los andamios.

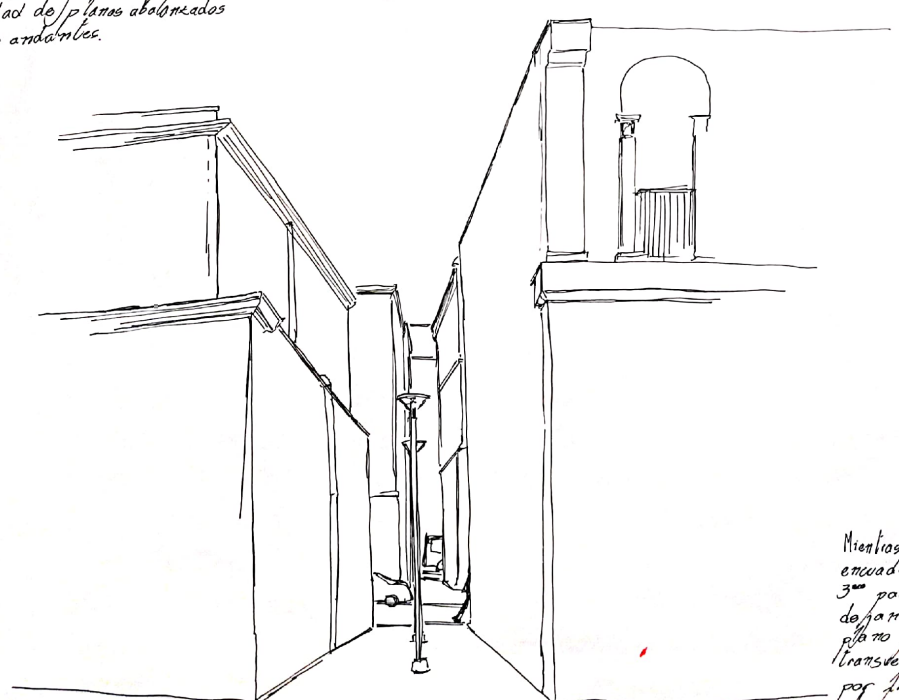
ESTACION 2:
Esquina Serrano-Salomayor

Continuamos. Caminamos. Abrimos ruta en el pasar, el mundo al andar. Avanzando lo andado, de súbito se nos lanza la vertical, prolija y prolija de calle Serrano. La cercadumbre que oculto es espacio hasta el último segundo como un bosque de concreto y yeso es lo mismo que alarga su extensión hasta los confines de la mirada en ese corredor monumental.



Los picos de la arquitectura parecen como el agua del río en un paso veloz pero la calma lo recambia, las miradas del alto, y laminan en abstracción de lo ajeno.

La esquina. Ello es suscitaba en su advar - sobre el espectador. Constituye una primera vertical, y se genera con brusquedad y gracia frente a la explotación. Se extiende y dura la mirada, de una solemnidad característica, construye la incertidumbre que sostiene el posterior asombro.



Estación 3: Esq. Serrano - Almirante Pérez García

Seguimos la encauzada corriente humana calle adentro, reproduciendo imágenes persistentes de geometrías duras, contorneadas y extensas. Los grandes volúmenes que componen la extensión vertical parecen empujar al caminante hacia el paso.

Por los lados se replica el principio lógico del espacio que transitamos; con callejuelas que se abren breves y angostas entre las grandes casernas. Estas callejuelas configuran un verdadero escenario de planos, de profundidades, en el que, el componente horizontal desaparece, dando lugar a la acción de forma longitudinal, con particiones ajedrezadas y sencillas, por todo y lado y frente y fondo.

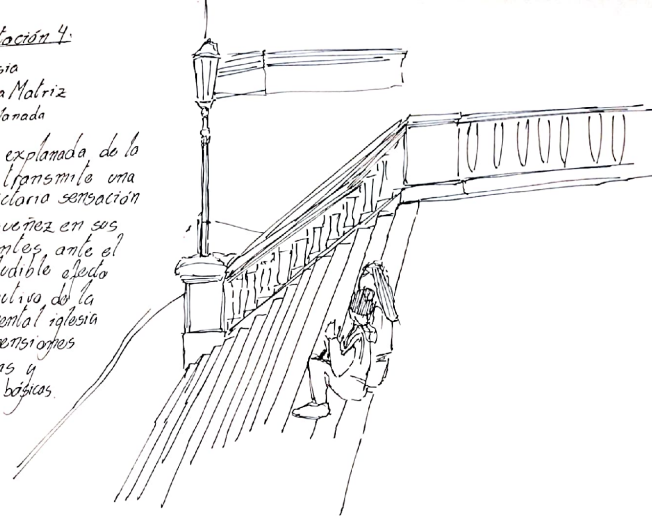
Mientras nos informamos en el puerto, más evidente es este juego de encuadros. Luego de haber pasado 2 puentes, me detengo en un 3º para contemplar la escena que está ajustada verticalmente. Se produce una sensación en la que el plano panorámico deja de ser horizontal y pasa a ser transversal. No es posible apreciar, los recios, para por fracciones de segundo, entrar y salir de escena lentamente en esta profundidad estigmatizada.

El monumental volumen que es la matriz obliga a recargarse y doler el peso. En su inmensidad, al recibir al cuerpo lo reviste de una cualidad mínima y vulnerable.



Estación 4:
Iglesia
La Matriz
y explanada

La gran explanada de la matriz transmite una contradictoria sensación de pequeñez en sus ocultos, ante el ineludible efecto diminitivo de la monumental iglesia de dimensiones ciclópeas y formas básicas.



La gran explanada y sus escaleras son la perfecta respuesta a la iglesia, generando un espacio evidente y notablemente escénico. Es muy habitable, pues la explanada abraza todo a día, y el fondo de la iglesia sin imponer su volumen, siempre queda en segundo plano.

